



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

JOSÉ ISLAS UGARTE

POR

JESÚS ORTÍZ FIGUEROA

PHO-2-72

MATAMOROS, TAMAULIPAS

10 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: JOSE ISLAS UGARTE (I)

ENTREVISTADOR: JESUS ORTIZ FIGUEROA

Estamos en la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, a 10 de octubre de 1984, son 10 minutos para las siete, estamos en el auditorio del hospital Alfredo Pumarejo, el informante es el señor José Islas Ugarte, el entrevistador Jesús Ortiz Figueroa

J.O.F.- Estimado don José queremos en primer lugar agradecerle porque atendió nuestra invistación de darnos su testimonio sobre sus experiencias en la historia de esta ciudad y tam^{sobre}bién en las experiencias de su vida, vamos a empezar pregun^{tándole} el lugar y fecha de su nacimiento.

J.I.U.- Nací el 17 de marzo de 1911, en un barrio de San Luis Potosí, al pie de la fundición que ahora lleva el nombre de American Smerting Company, comenzamos a trabajar en esa empresa en el año de 1921, reconstruyendo la antigua fundición que existía que se llamaba Compañía Fundidora Mexicana, en esa nueva restructuración de la empresa se reconcentraron todas las fundiciones de Aguascalientes, Hidalgo y de otras partes del país, porque es una de las más grandes de América; se fundó también ahí la procesadora de arsénico, una de las más grandes de América, una empresa o una planta procesadora de aceite igual solamente existe en Japón, una fundición de las condiciones de American en San Luis, solamente existe en el Perú, Trabajando ahí hasta el año de 1928, a principios por inquietud de la juventud me vi obligado a emigrar a otras partes.

J.O.F.- Don José yo quisiera antes de continuar preguntarle otros detalles, por ejemplo yo quisiera que nos dijera el nombre de sus padres.

J.I.U.- Mi padre se llamaba José Islas, nació en Real del Monte, en el Estado de Hidalgo, Pachuca, mi madre de origen peruano, se llama Guadalupe Ugarte, ya murieron los dos

J.O.F.- ¿Y su madre, que era de origen peruano, cómo vino a México?

J.I.U.- Indudablemente que los padres de ella emigraron años atrás al estado de Jalisco, ella nació precisamente en esa región que le llaman los altos de Jalisco.

J.O.F.- ¿O sea que ella era nacida en México, pero sus padres eran peruanos, y no supo usted la razón de la emigración de los padres de ella?

J.I.U.- No, estábamos demasiado pequeños nosotros cuando ellos desaparecieron.

J.O.F.- ¿Y su papá dónde conoció a su mamá?

J.I.U.- En San Luis.

J.O.F.- ¿O sea que ya ella vivía en San Luis, y su papá por qué se vino a San Luis?

J.I.U.- En aquella época de los movimientos revolucionarios de México, las juventudes creo que en ninguna parte del país estaban seguras, las que no eran llevadas por el ejército por la leva, se les obligaba a ir a darse de alta y entonces buscando ese medio de liberación, vinieron ellos a dar a San Luis y ahí se establecieron.

J.O.F.- O sea se vino toda la familia, toda la familia se estableció en San Luis, ¿y su papá en qué trabajaba?

J.I.U.- El era electricista mecánico.

J.O.F.- ¿El no trabajaba en la fundidora?

J.I.U.- Trabajaba en la fundidora, ahí entregó toda su vida, hasta

el año de 1959, 60 que fue pensionado, él murió 4, 5 años después.

J.O.F.- ¿Y usted en su infancia fue a la escuela?

J.I.U.- Estuve en la escuela, el último año que ^{asistí} ~~estuve en~~ la escuela el quinto año, en la escuela Francisco I. Madero en San Luis, Potosí, en los bajos era la primaria, entonces se dividía en la primaria elemental y superior, del primero al tercer año, hasta el cuarto y del quinto al sexto que era la superior, estuve hasta medio año de quinto, - ahí en la escuela esa que es la planta baja, la planta alta estaba la escuela normal de San Luis, Potosí.

J.O.F.- ¿Y cuando dejó usted la escuela por qué razón la dejó?

J.I.U.- Inquietud del ambiente de la juventud o esa cosa, o necesidades me ví obligado a suspender las clases.

J.O.F.- ¿Y a qué se dedicó después de salir de la escuela?

J.I.U.- A trabajar.

J.O.F.- ¿Ya consiguió trabajo ahí en la fundidora, o todavía no?

J.I.U.- No todavía no, como a todos los hermanos de mi mamá fueron grandes joyeros, tenía yo la impresión de que probablemente yo podría aprender ese oficio y me dediqué a buscar un medio de entrar a ~~entrar~~ trabajar a los talleres, pero el salario era sumamente raquítico, no era salario era una gratificación que le daban a uno de cincuenta centavos, setenta y cinco centavos a la semana, y tal vez por eso me ví obligado a buscar acomodo en la construcción de la planta de la American.

J.O.F.- ¿Cuánto tiempo duró trabajando en esas actividades de joyería?

J.I.U.- Como un año y medio

J.O.F.- ¿Y qué es lo que aprendió ahí en ese trabajo?

J.I.U.- En esos momentos cuando uno está joven, no está aprendiendo, está uno asimilando, no emplea uno el conocimiento de creación ni de nada, está asimilando nada más, y después que yo me retiré con el tiempo fui buscando la forma de aquellos métodos que se empleaban no de mejorar, pero cuando menos de volver a ellos, porque los tenía memorizados y eso fue lo que me hizo volver a trabajar en esto, después de muchos años de andar en dìstintas actividades, me dediqué exclusivamente a la joyería con motivo de que siempre tenía en mi mente que los familiares de mi mamá, grandes operarios, podría yo hacer algo, si no igualarlos al menos hacerme vivir de alguna manera decente y cómoda, aprendiendo bien un oficio

J.O.F.- ¿Ellos tenían sus talleres?

J.I.U.- No, eran trabajadores, los absorbían las grandes casas que entonces existían en México, como eran la Violeta y otras casas que estaban más o menos controladas por aquella famosa fábrica de cigarros El Buen Tono, como esos propietarios del Buen Tono, tengo idea o creo yo que eran de origen francés y ellos algunas obras que traían de por allá las reproducían para los grandes personajes de México, y ellos ahí trabajaban.

J.O.F.- ¿Y sus tíos, qué es lo que hacían?

J.I.U.- Fabricaban, hacían anillos, lo que se les ordenaba

J.O.F.- ¿O sea todo tipo de joyas?

J.I.U.- Todo tipo de joyas.

J.O.F.- ¿Manejaban el oro, la plata?

J.I.U.- Así es.

J.O.F.- ¿Las piedras preciosas?, entonces usted trabajó como un año ahí, y después ya se fue a la fundición?

J.I.U.- También, sí me fui a la fundición.

J.O.F.- ¿Y cómo es que entró a la fundición?

J.I.U.- Entonces no había límites ni de edades ni de nada, como no había sindicato, ni había seguros, ni nada de esas cosas, no había reglamentación, se necesitaba gente y del tamaño que fueran entraban ahí.

J.O.F.- ¿Cómo qué número de personal había ahí, cuántos trabajadores había?

J.I.U.- Yo considero que debe de haber habido un promedio de unos 6 a 8 mil obreros.

J.O.F.- ¿Y cuál era la actividad que realizaban ahí dentro de la fundición?

J.I.U.- En la construcción, talleres mecánicos, la pailería, la construcción de armazones de fierro, remachadores, y mecánicos en compresoras grandes, en instalaciones eléctricas de alto voltaje, en fabricación y las convertidoras que hacen, refinan el metal para hacer el cobre, y luego los hornos de la fundición de plomo, son separados, porque el metal que produce el cobre, no el mismo produce el plomo y puede producir uno y otro, los mismos metales, pero no la cantidad suficiente para poderse eleborar especialmente el plomo y el cobre, tiene también algunas metales que viene para la elaboración del cobre, algo de plomo, y el plomo, el metal de plomo ese no trae nada de cobre, sino que el metal de plomo, encierra todos los metales ricos, aparte de otros desechos como es el antimonio, y otro metal que llaman mate, y la parte de la grava que se tira, los que han ido a San Luis han visto un cerro grandísimo alrededor de eso

que es todo el desperdicio de la fundición

J.O.F.- ¿Y el procedimiento más o menos cuál es, ahí dentro de la fundición?

J.I.U.- El procedimiento dentro de la fundición lo va uno entendiendo a medida que se va adquiriendo práctica o conocimiento dentro del procedimiento, naturalmente que esto hasta ahora ~~actualmente~~ hará unos 20, 30 años que ya se les dio la condición de fundidores titulares a los mexicanos, pero anteriormente todos eran americanos.

¿A un mexicano que por mucho conocimiento que tuviera y que adquiriera a través del proceso de elaboración o de fundición siempre sería un peón, un carretillero, pero me nos un directivo.

Se llevan metales de distintas partes del país, de Charcas, del Estado de Durango, del Estado de Chihuahua, inclusive se trae de por acá, cuando es una cosa muy especial, de unas fundiciones que hay por Oaxaca, pero generalmente ese metal es de Zacatecas, Durango, Chihuahua y San Luis, y partes de Aguascalientes. En algunas regiones, son distintas clases de metales, hay unos que luego andan por aquí, la gente con una piedra envuelta en un trapo, porque creen que se encontraron la piedra de oro, y se las encuentra uno tiradas en la orilla del ferrocarril, unas cositas verdes que se llaman tirita, muchos de ustedes lo han visto, y quizás muchos de ustedes han andado con la impresión de traen un bloque de oro en la bolsa, ese se llama tirita, esa tirita es un aditamento fundente, sin ese metal, los demás metales aunque se funden, pero tardarían más tiempo en licuarse o mezclarse, entonces esa tirita, llega a las fundiciones en polvo muy fino o a veces en piedra y lo remuelen a formar una especie de quesitos, con todo lo que la fundición produce de humos, no se desperdicia nada más un cinco o diez por ciento, ese humo se mete en unas cámaras

especiales, a presión y está a una altura de unos 20, 30 pies, el escape de deshecho, la cámara de deshecho, esas están, ese humo lo meten a unas mangas de género de lana y la sacuden a base de unas excentricas, para que el polvillo caiga o el humo que no dejan escapar, la torre de escape del polvillo, del humo, en cada 10 o 20 pies de altura tienen un aparato para estar registrando la densidad de humo, la altura de esta chimenea que ustedes habrán visto al pasar por San Luis, tienen 120 pies de altos, entonces tienen distintas, a determinadas alturas tienen unos aparatos que están registrando la densidad del humo para poderlo tirar todo, porque si lo tiraran tal y como sale de la fundición, inundarían el mundo en menos de una hora, porque es una cantidad exhorbitante, extraordinaria de humo, extrayéndolo a base de unos abanicos o extractores que lo conducen y los meten a esas cámaras entonces ese polvo y ese tirita triturado lo revuelven y forman esos quesitos que depositan en la fundición para que vuelvan a fundirse y sirvan de fundente, para que se puedan licuar todos los metales.

Los hornos están formados de un crisol de ladrillo refractario y tienen una altura aproximadamente de unos 20, 30 pies, pero no todo es crisol, la parte del crisol que no tiene más que unos 3 pies o cuatro pies de alto, de ahí para allá son a base de puras cajas de agua y por un lado entra y por el otro le echa el agua y tiene que estar vigilando que el operario, el operador, está vigilando que las aguas estén siempre en el mismo punto, que no estén vaporizando, porque si están vaporizando quiere decir que la caja está escasa de agua y puede fundirse, de esa manera es el proceso de fundición, es muy bonito y es muy interesante cuando se tiene la capacidad para poder apreciar en qué condiciones se trabaja ese tipo de actividad.

Desgraciadamente no tuvimos la escuela suficiente para poder entender y buscar, no poner una fundición de lo parti-

cular, pero cuando menos explicar esto de una manera más clara con los términos propios como debía de hacerlo, yo lamento mucho, que la escuela fue muy poquita, nada más el deseo de supervivencia y el deseo de superación es lo que me hizo buscar otros rumbos, pero la fundición es una cosa, sumamente atractiva, dura, porque se adquieren enfermedades que no tienen salvación alguna, lo primero que hacen los gases de plomo, quizás ustedes algún día lleguen por esos lugares, observarán que hay gente que anda con los pies a rastra, le puede tirar una moneda de lo que sea y no lo puede levantar, porque se pierden las articulaciones, consecuencia de la intoxicación de los gases de plomo, esas curaciones que le hacen a uno, lo someten a una especie de baños de dos a seis volts, agua tibia con sal y nada más en los pies con este hueso y las manos aquí, nada más para poder, esa es toda la curación, pero que tenga esto curación efectiva, el que ya se desarticula de aquí ese ya anda, un cigarro, una cosa tiene que andar batallando para agarrarlo, ese es el resultado de ahí.

En principio es que se le comienza a poner la dentadura azulita, va uno al hospital a un examen mensual, lo primero que le hacen a uno que pelen los dientes y ahí está una cosa azulita que se va formando y ese es el principio. El individuo que toma y que amanece de mala manera en la mañana al darle estos baños aparentemente son inofensivos pero deben de tener alguna tonificación tan fuerte que el individuo comienza a retorcerse y ahí es donde se pierde hasta el conocimiento, porque cualquier herida por pequeña que sea, haga de cuenta que estaba drenando la sal con la electricidad, y esa es la única curación que nos daban en aquella época. Posiblemente ahora ya más modernos los procedimientos de trabajo y de todo, sea otro el trato a los enfermos.

En la planta de arsénico no había protección absolutamente

ninguna, se adquirían infinidad de dolencias, consecuencia del arsénico, le dan a uno ropa de todo, le tientan a uno la cara como piel roja con nitrato o sulfato de hierro para que no se le adheriera a unos los gases o las emanaciones del arsénico, y recuerdo una vez el bañero que le llamábamos nosotros, no me sacudió unos zapatos porque me mandaron con unos trabajos que tenía arsénico para cuando salía después de tres horas en esta parte del dedo chiquito ya iba comiendo el arsénico, es muy fuerte y muy pesado, esa es, ahí no había protecciones todavía ningunas, posiblemente ahora ya por cuestiones sindicales, seguro social y todas esas cosas, haya algún mejoramiento en el sistema de seguridad a los trabajadores de la fundición. Fáciles de comprobar todo eso, al pasar por San Luis en la salida por la carretera que va para Guadalajara, donde están los filtros enfrente se ve la fundición, el barrio era un barrio bonito, con mucha agricultura, con muchos árboles frutales, que todo se vino como momificándose, hasta que se hicieron chiquitos porque recuerdo de una higuera que todavía existe todavía en las huertas, íbamos a corretear nosotros zorras, es una higuera seca donde se fue, existe ahí sin ningún interés para la gente, porque todo se acabó ahí, consecuencia de la filtración de los gases de la planta de arsénico y los gases de la fundición, esa ha sido la vida de San Luis, Potosí.

J.O.F.- ¿Y me imagino que tendrían también quemaduras y otro tipo de accidentes, quisiera que nos explicara poquito de eso?

J.I.U.- La fundición de plomo es un procedimiento violento, la fundición de cobre, es también de un procedimiento un poquito más moderado, me refiero lo violento porque la fundición de plomo, los hornos tienen sus escapes para los desechos y para el metal ya, no purificado, sino el metal **rendido** del metal que se ha echado a fundir ahí, o sea el plomo,

el humo sale por este lado y el desecho sale por aquí, la forma del pecho que se le llama así, en donde está el orificio de escape, es una placa de hierro, ramificada de tubería con el objeto de tener alimentación de agua para que no se funda.

El operador o sea el hornero a través de los conductos del aire, tiene una fichita flotante que la levanta y se asoma y ve para adentro, qué calidad de metal está fundiendo, si es carga pesada, si necesita estar muy atento, o necesita despreocuparse un poco, pero cuando llega su límite de carga o de fundimiento en el interior del crisol ha estado escapando, entonces quita lo que le llaman el orificio y comienza a salir el metal, cuando ya ha escapado todo, comienza aquello a soplar pura chispita de metal, que donde se le pegan a uno quemada segura, como tengo mis manos, pinta y todo de esas cosas, le dan a uno de protección, es toda la protección que le dan unas chivarras de piel de marrano, es todo y una pechera, sus lentes de trabajo, sus guantes.

Cuando ya comienza ese a soplar, no se puede uno acercarse a una distancia de 4, 5 pies o más de distancia para poder taponear aquello, se fabrican unos conitos de barro, y hay una varilla larga en esta parte de la punta, tiene una cierta curvita con un recibidor, se pega el taponcito de barro y al primer golpe tiene que tapanlo, porque del otro modo se ^hecha todo el metal que acarrea la canal de encima, de ese modo se taponea el horno de plomo; el horno de cobre es un escurrimiento permanente, el horno de cobre está depositado en un tanque que lo recibe como este diámetro, con una altura de seis pies, ademado de ladrillo refractario, las convertidoras que hacen el cobre, son unos cilindros que tienen más o menos un diámetro de unos diez pies de diámetro como por unos 25, 20 ^s pies más o menos de volumen. toda está demada, y no tiene nada más que un escape de salida así a los lados, como de digamos unas 30 pulgadas, esos

se mueven mecánicamente, están sentados en unos rodillos que lo mueven, para colocarlo en posición de vaciarlo o de posición que se siga fundiendo y es tan fuerte la presión del aire que una camisa de mala clase le deja a unas puras hebritas, porque en los soplos, el soplo tiene, ésta es la entrada del aire, en esta parte de aquí, es en donde hay una fichita flotante para que el individuo vea hacia adentro del horno, esta parte de aquí es una tapita que para estar uno pendiente de que se está fugando el metal fundido por aquí, aquí se pone un pedazo de cartoncillo, para estar pendiente de que se quema, ya sabe uno que ha escurrido, cuando ha escurrido esto que lo tapa totalmente, entonces hay que trabajar por medio de esas máquinas perforadoras como unas que traen ahí en la calle una **laina** que le llaman o tarabina, con una babela, hasta perforar para volverle a dar el movimiento del aire que entra por aquí, este es el soplo, esto lo quita uno y se ve hacia adentro, entonces las convertidoras y los hornos todos tienen este mismo sistema, de la entrada de aire para fundir, **todos los convertidoras**, nada más que las convertidoras es un poco más fuerte, más fuerte la presión por la sencilla razón de que ya es un metal completamente licuado y compacto, en los hornos ves piedra, ves todo y tiene unas circulaciones de aire y todo eso y le permite que el fundimiento se ^o más fácil, pero ya la convertidora que ya no entra ^o ahí metal, sino unos metales que entran, que entran nada más para que sirvan para refinar el cobre que ya está rindiéndose, el operador ^o sea el fundidor y los operarios cuando la convertidora, esta se está ^o manejando aquí por medio de unos rodillos, entonces esta boca la mueve y la pone al nivel para escurrirla aquí, abajo hay unos tarritos que la está recibiendo, cuando ya el cobre está rendido y no se le atiende de inmediato o no se le da la atención que se le debe de dar y vaciarlo, el cobre se pasa, se pasa de punto y se forma efervesciente y violento, al golpear la converti-

dora para vaciarla, en vez de estar quieto se vomita y del trabajo lo baña. Aquí tenemos un barandal, en este barandal [redacted] y unos asadores largos está limpiando todo lo que se llama el desecho de cobre, para dejar el cobre limpio y entonces vaciarlo con este mismo procedimiento en la jornada a los moldes.

[Las paílas de refinamiento se trabajan también de distinta manera y hay procedimiento que le facilitan al trabajador limpiar, que quede el plomo completamente limpio, mon tan en medio de la paíla, la paíla es un tanque, aquí le ponen un puente y le ponen un aparato con un aplicador y lo comienzan a depositar aserrín, entonces el aserrín todo lo que tienen de escoria, que la escoria es sobrante o cosas que trae el metal, lo convierte en un polvillo fácil de sacarlo, anteriormente el procedimiento era muy pesado porque sacaban toda la escoria, el antimonio y piedra que llevaba en forma sólida, entonces con este procedimiento era sumamente liviano porque ya no era mucho peso para el operador, sino que fácilmente dos hombres estaban vaciando y dejaban todo lo que era plomo limpio, alrededor de esto, hay un muro, hay un muro donde están sentados los moldes para vaciar el plomo que fácilmente lo pueden comprobar ustedes en unas ferreterías hay barras de plomo que tienen una, las barras de plomo tienen esto, esta parte para agarrarla, entonces ya cuando está limpio esto, se monta un motor con una bomba y un canal que viene llenando de uno por uno, hasta llenarlos todos y viene de enseguida de él un individuo echando agua para enfriarlo y voltearlo para que vengan los trabajadores a recogerlo y irlo apilando ya la barra en su forma no fría totalmente pero sí en manera de manejarse ya sólida, ese es el procedimiento de la elaboración del cobre hasta donde pude entenderle durante los pocos años que trabajé con la American

J.O.F.- ¿De ^{de fecha} qué años ^{hasta fecha} a qué años trabajó ahí?

- J.I.U.- Trabajé desde 1925 que comenzamos a fundir, hasta 1928
- J.O.F.- ¿Y cómo se comenzaron a organizar los trabajadores para obtener alguna protección?
- J.I.U.- Ese es un asunto muy interesante, muy interesante y a veces trae hasta recuerdos muy dolorosos, trae recuerdos dolorosos, porque nos iniciamos, ahora me voy a poner en el plan de presumido, los que iniciaron el movimiento revolucionario de los obreros, como los de Cananea, los de Río Blanco, y todos los hombres, pagaron muy cara su osadía, nosotros todavía la sufrimos mucho porque fuimos un promedio de 15 o 20 entre los más tontos o más decididos en tratar de formar el sindicato de obreros y quien sabe que tipo lo lleva ahora, Fundidores Similares y no se qué más y a todos esos se ^{nos} les buscó la manera de echarnos fuera, unos posiblemente no éramos de mucha importancia, tal vez los de más importancia fueron los que perecieron, algunos de ellos le chocaron un ^{que} ~~un~~ al andar enganchando los, un trenecito ahí lo acabaron, y así distintos, otros acabaron a palos ahí, otro fue a dar a Maracaibo ^{en} a Venezuela, por allá, ahí se murió, y otros que ^{si} quedamos de ese movimiento algunos, ya no tengo conocimiento de cuántos seremos, porque yo me desconecté totalmente de ellos y ya hice mi vida de otra manera, ya esa cosa del movimiento sindical quedó establecido, se formó en 1935 que se mató uno de mis hermanos, fui recibido en el salón de actos del sindicato y se les dio inmediatamente el trámite, que esto y que lo otro, en agradecimiento en que habíamos sido iniciadores del movimiento sindical, de ahí en fuera no he tenido ningún conocimiento de cómo trabajan.
- J.O.F.- ¿Y cómo se inició, cuáles fueron los primeros pasos?
- J.I.U.- Para el sindicato, era muy bonito eso, era una cosa muy emocionante, probablemente ahora no se han reunido procedi-

mientos más drásticos, pero era un procedimiento muy bonito, se buscaba siempre las juventudes, apenas salían de la ~~pu~~ertad para despertarlos en movimiento ideológicos, placeres y dinero, viajes y ese tipo de cosas, le llenaban a uno la cabeza de ideas, alguna de tantas pegaba y nos reuníamos en secreto, en el salón de obreros del ferrocarril, ahí nos reuníamos, porque entonces el decir que era comunista, entonces aquí era un tabú, nosotros ahí nos reuníamos a sesionar, comenzamos hacer el movimiento y a provocar y parece que se consolidó, porque el sindicato está muy bien situado, yo ya no he tenido más, nos entregaron una literatura, libritos así chiquitos, con leyendas de distintas cosas, para interesarnos en la cuestión ideológicas y lo fácil de vivir, como pasarse uno la vida agitando gentes por medio de esos libritos, pero posiblemente en otras mentalidades haya tenido efectos, en la mía no porque carecía yo ^{de} la educación suficiente para entender entre líneas y qué era el contenido de aquellos libritos y los entregábamos inmediatamente que terminábamos de leer, ^{los} se los regresaban ^{los} al individuo que nos ^{los} ^{tra} ^{ía} ^{de} ^{la} ^{of} ^{er} ^{ta} ^{ba} ^{fac} ^{ilit} ^{ando}, y eso fue, pero ahí se comenzó el movimiento sindical y se consolidó ya en 1930 ^{por el} 31 se formalizó el sindicato

J.O.F.G ¿Y cómo se dieron cuenta los empresarios que ustedes estaban trabajando?

J.I.U.- Como siempre donde quiera hay uno que otro que no le conviene y busca la comodidad y la facilidad de hacerse querer de los patrones y de ese modo, lo denuncian a uno.

J.O.F.- ¿Así que antes de que organizaran algún movimiento los denunciaron y vino la represión?

J.I.U.- Vino la represión buscando la manera de echarnos fuera, como nos echaron.

J.O.F.- ¿Usted cuando salió de ahí, por qué motivo salió de ahí?

J.I.U.- Yo más bien creo que fue ^{e)} por una maldad concebida, ahora ya con más años de experiencia, analizando bien esa situación ~~yo~~ creo que fue por una maldad concebida que yo lo atribuí a un descuido en el desempeño de mi labor, me vi obligado a paralizar uno de los hornos, cambiarlo ^{e)} que se había fundido, sin previo aviso del fundidor, ni nada de emergencia, apagarlo, ese fue el motivo, en la mañana en la salida, salía a las 7 de la mañana me entregaron mi nota en donde pasaba al departamento de seguridad, ya en el departamento de seguridad, ahí un mes de trabajo, pero no pagado, un mes de trabajo, trabajado y recoges tu sueldo el día último para que ^{te} larges a donde tu quieras

J.O.F.- ¿Y usted qué hizo cuando recogió su sueldo?

J.I.U.- Me largué.

J.O.F.- ¿A dónde se largó?

J.I.U.- A donde se me hacía más fácil, sí, porque no había otra empresa, había muchas empresas en San Luis, me vino ^{e)} por al estado de Coahuila, en el estado de Coahuila ^{me} se puso en conexión con algunas personas de la industria aceitera del algodón y ellos me mandaron aquí a Matamoros a la Victoria, en 1928, en septiembre de 1928, vino ^{e)} a dar aquí a la Victoria, que era la primera planta elaboradora de aceite ~~aquí~~ en Matamoros. Ahí estuve trabajando y después una temporada en Estados Unidos, volví de nuevo y ya no quise presentarme a la planta, estaban indemnizando a los trabajadores, y ya no quiso ^{e)} yo ir, me puse a trabajar en lo que medianamente comprendía que era la joyería y esa la que le hice a la vida hasta la fecha.

J.O.F.- ¿Quisiéramos preguntarle ^{e)} don José de esa primera venida de ese primer viaje que hizo aquí a Matamoros, ¿en qué

año llegó a Matamoros?

J.I.U.- En 1928.

J.O.F.- En el 28, ¿cómo era Matamoros en ese año?

J.I.U.- Matamoros en ese año, era un Matamoros muy pequeño, la calle Sexta prácticamente terminaba en la Independencia, ahí donde está la iglesia Metodista, en la acera de enfrente había unas casas de madera, que eran del papá del doctor López Padrón, unas casas de madera que estaban en donde ahora creo que hay un expendio de revistas, había unas casitas de madera, pero prácticamente ahí terminaba Matamoros por ese rumbo, Para acá estaba la aduana, unas cuantas casas aisladas, nada más sería por la calle Abasoloy González porque las otras calles no tendrían gran cosa la garita de Puertas Verdes, que ahora donde está la alberca era un plano vacío, después se hizo el Colegio Modelo, por ese lado, de el mercado, donde está ahora la escuela Roosver, también le llamaban la Plaza los Arrieros, estaba vacía, le llamaban la Plaza de los Arrieros.

Nosotros trabajábamos en la Victoria y para venir al centro teníamos que coger por la línea del ferrocarril para entrar por la calle Nueve o Diez, para venir a la panadería de los González a comprar pan, porque las demás estaban intransitables, había una calle que le llamaban la Calle de Piedra, ~~que yo~~ creo que es la calle Bravo o la calle Matamoros, la Calle de Piedra, pero no tenía pavimentación alguna, todo era como se podía.

De ahí el mercado, la Plaza de los Arrieros, lo que es ahora la Plaza de la Capilla, donde se establecía la feria, había un kiosco ahí en la plaza de la capilla, se hacían ferias ahí y a veces resultaban muy interesantes, y luego donde estaba la escuela Roosevelt, era la plaza de los Arrieros, de ahí las calles hasta la salida o sea la garita de Monterrey, estaban las casas aisladas, no recuerdo que

que haya habido fincas de ladrillo o alguna cosa a excepción de la construcción que había en la escuela tipo federal, que era el Instituto Roberts, en ese instituto Roberts había una señorita directora que se llamaba, le decían Cirita Rodríguez, ahí daban clases de inglés, gramática, español y daba otros, el profesor ~~este~~ Navarrete Mora, Mora Navarrete, ahí nos daba clases, en lo que es ahora, quien sabe qué es ahí, que era antes la escuela tipo federal, ahí el profesor Mora nos daba clases, cuando él vino aquí de recién recibido, que vino aquí comenzaba a darnos clases, de ahí hacia el norte, había la casa de los señores Martínez, de don Mauricio Martínez y por la otra todavía existe ahí una cuadra de construcción de ladrillo de puertas grandotas, altas, todavía existe una calle de esas, de ahí para allá, los solares en que estaban circulados o del frente con cerca de alambre o de tiquete que le llamaban, y no había banqueta, cuando llovía a ver cómo le hacía uno para salir, para venir al centro, nosotros salíamos, de la Victoria cogíamos el riel y veníamos a salir hasta aquí a la estación para venir al mercado, así era el Matamoros que yo conocía.

Para este lado, lo que es ahora la populosa colonia San Francisco, que todavía existe el bordo ese, pescábamos unas mojarronas grandotas, porque traíamos costales de la Victoria y hacíamos en un bastidor de costal y lo corríamos y ahí pescábamos, en la colonia lo que es ahora San Francisco, así era.

J.O.F.- ¿En esa época hubo la prohibición de Estados Unidos, de la producción, venta y consumo de bebidas alcohólicas, entonces aquí cómo se manifestó ese fenómeno?

J.I.U.- Tomándoselo aquí,

J.O.F.- ¿Hubo muchas cantinas aquí?

J.I.U.- No proliferaba mucho la cantina, sería que el pueblo tenía muy pocos habitantes, porque yo entiendo que en esa época no llegaría Matamoros a 60, 80 mil habitantes, estaba completamente, se conocía todo el mundo, no había la proliferación de cantinas, ni taquerías como es ahora porque,

Había un depósito de licores, ahí en donde está La India, donde está la tienda de ropa La India, ahí había un depósito que era de un señor que se apellidaba Barrera, poco tiempo después don Pancho Mendoza, enfrente en donde ahora hay equipos eléctricos, o equipos de hogar, donde estaba este señor que estaba muy enfermo, ahí enfrente a la India estaba otro expendio de mezcal, no licores, eso era todo lo que había, en la escuela José Arresi, ahí en la esquina de González y Díez, ahí había una cantina, después se hizo billar, pero ahí había una cantinucha, pero así cantinas grandes no estaba nada más que el Matamoros, El Pancrock y El Moctezuma, y era todo lo que había.

J.O.F.- ¿Y eran muy frecuentadas por norteamericanos?

J.I.U.- Sí, principalmente el Moctezuma porque había jugada, había jugada fuerte, había jugada grande en el Moctezuma

J.O.F.- ¿Venían?

J.I.U.- De todas partes de Estados Unidos venían ahí, al Matamoros, al Charles Place y al Moctezuma, después se establecieron en la esquina, esos dos restaurantes que están contra esquina del otro,, está uno contra esquina de la Plaza de Armas, uno y el otro en la cuadra de la iglesia, después se establecieron esos, pero generalmente los que más funcionaban aquí, eran El Charles Place y el Matamoros y el Moctezuma

J.O.F.- ¿Y en cuáles había juego?

J.I.U.- Nada más en el Moctezuma y ya después se puso en El Charles Place, pero ya fue después,

J.O.F.- ¿Usted en la fábrica de aceite que trabajaba, qué trabajo desempeñaba?

J.I.U.- Ahí como no había especialidades especificadas como ahora con la cuestión sindical, ahí lo mismo podía trabajar esta semana o este día como aceitero, otro día corrigiendo las bandas, otro día haciendo las pacas de borra o de algodón ~~o~~ otro día vigilando la metida, la cascarilla y la harinolina y todo en el esteler del marscarrote, como no había la cuestión de categorías, depende de la habilidad del individuo, se procuraba como eran los que estaban en las prensas, el presero tenía mejor sueldo, aspiraba uno a llegar ahí, no tenía una actividad específica, me dediqué especialmente a aceitero, hacer las pacas, ahí te vas aquí, te vas allá, y era todo, lo que se necesitara.

J.O.F.- ¿Y su sueldo cuál era?

J.I.U.- En aquella época como no había gente suficiente para trabajar en Matamoros en esa industria, porque no la había, la gente de aquí era eminentemente agricultura, o ganaderos, entonces había que tener gente de afuera.

↳ Iniciamos ese movimiento de la Victoria con pura gente del estado de Coahuila, de San Pedro, de Torreón y de Parras, Coahuila, toda esa gente vino de allá, de los que yo conocí de aquí trabajando ahí serían unos dos o tres, de ahí en fuera éramos pura gente de fuera, por esa razón porque la gente de aquí no conocía ese tipo de trabajos y la elaboración del aceite era por medio de las prensas hidráulicas y eso era lo que exprimía la semilla del algodón cocida, se mete en unas mantas, hay una máquina que las está llenando automáticamente, le meten una prensa que la exprime y eso es lo que hace lo que le llaman la harinolina, el carrote no, ese entra la semilla con todo, si no, despepitadores, el algodón lo explota de v

cuando el algodón sale de la planta entra a los despepitadores, en el despepitador le quita lo que es el algodón y la semilla queda forrada de lo que se le llama borra, pero como todavía es un poquito gruesa la capa que lleva la semilla, no se puede meter en esa misma condición en la planta elaboradora de aceite, donde se hace el aceite, donde se hace después del aceite o antes del aceite se convierte en harinolina, es una pasta gruesa que se vende para alimento del ganado y el mascarrote, ese entra la semilla sin haber pasado por los despepitadores que le quitan la cáscara de borra que lleva la semilla, después de haberle quitado la fibra y el algodón, entonces produce algodón, borra, cascarilla, harinolina y el mascarrote que lleva en conjunto todo, ese procedimiento, por eso ahí en la planta siempre tenía mucha paca pero no es el algodón, pero ese era un algodón vamos a llamarle de una categoría inferior, porque el algodón ya había salido, como no había más plantas aquí, más que esa elaboradora de aceite, estaba Anderson Clayton que lo manejaba, que entonces era de los Cross y el señor no recuerdo su nombre, que era el gerente de ahí, había una planta que fabricaba también el mascarrote que es ahí donde están los Longoria, que era creo de Pacheco, esa era, una fabricación pequeña, la más grande era la Victoria, ahí se reconcentraba la semilla casi de todas las plantas despepitadoras de aquí de Matamoros, porque no había más, o tenía que llevarla fuera después vinieron distintas empresas algodoneras como Chavarría, la Rosita y Anderson Clayton y varias más, pero también tenía que concentrar la semilla ahí porque era la única elaboradora de aceite, después esas plantas como la Anderson Clayton ustedes lo saben, que tienen muchas plantas en distintas partes del país, como la planta que tienen en Monterrey y en otras partes que tienen la Anderson Clayton donde haya industria que pueda explotar de acuerdo ⁶⁴ sus ingenios que tiene para ello, esas fueron las plantas más

grandes que había aquí, que es la Victoria, era la única que hacía el aceite,

J.O.F.- ¿Y el sueldo que usted ganaba?

J.IU.- El sueldo eran dos pesos por ocho horas, el que era jefe ganaba tres cincuenta.

J.O.F.- ¿Y en relación con otras industrias, qué tan elevado era ese sueldo?

J.I.U.- Era el mejor que había, no había más industrias,

J.O.F.- ¿Era toda la industria que había aquí?

J.I.U.- Era todo y nadie pagaba más, pero la empresa me daba casa por ser foráneo ~~me daba casa~~, la que nos daba la asistencia nos cobraba seis pesos con lavado de ropa, por semana, así es pues que los dos pesos, como no había gente para trabajar, nuestra semana se componía de diez y once turnos, por que salíamos a las dos de la tarde y volvíamos a las 10 de la noche, salíamos a las seis de la mañana y volvíamos a las dos de la tarde y no se descansaba más que cada mes para componer los fruses de caldera, limpiar fruses de caldera, componer bandas, reponer defectos en la maquinaria y se paraba de trabajar nada más un día, o sea un domingo se paraba el domingo a las seis de la mañana y se volvía el lunes a las seis de la mañana, se prendían calderas y se comenzaba a trabajar, aquí hay un muchacho que trabaja en el Bravo, se llama Guadalupe González, ese trabajó como ayudante de fogonero, las calderas eran calderas de leña, no de gas, eran calderas^s de leña, Lupe trabajó como ayudante de fogonero durante muchos años ahí en la empresa, trabaja en el Bravo y es el que entrega la producción del periódicos, ahí trabajó ese muchacho, muchos años trabajó. Y el sueldo ya ve usted era de dos pesos y tres cincuenta, ganaban los directivos, unos grandes señores, que ahora son

grande señores, que fueron empleados de esa empresa, tal vez se desconectaron, hicieron su vida de otra manera, hicieron dinero, porque la región es benéfica en ese aspecto y uno de ellos ~~que~~ ^{señores} trabajábamos de ahí ahora es un eminente millonario, por ahí vive en la colonia Jardín, nos saludamos pero no platicamos, su categoría de él es otra.

J.O.F.- ¿Y los riesgos que tenían en ese trabajo?

J.I.U.- Mas bien riesgos en ese trabajo más que la imprudencia, es todo lo que podía suceder, porque no había riesgos ningunos, la imprudencia de un individuo al manejar que metía las manos a las sierras, era una imprudencia, pero estaba cubierto la sierra que estaba pelando las semillas, es un cilindro lleno de sierras circulares a una distancia más o menos de un cuarto de pulgada una de otra y abarca una caja, yo creo que ^{si} como unos cuatro, cinco pies, la semilla entra por gravedad, se desparrama y está despachando el desecho a un depósito que lo está recibiendo por medio de un extractor que lo está enredando, está enredando el desecho del algodón, de ahí se llena, lo sacan y lo meten a la prensa para hacer la paca, y la semilla que ya está pelona que ya no tiene nada en la borra, cae adelante, ahí ~~los~~ ^{el} riesgos no es ninguno.

J.O.F.- ¿Y no hubo algunos accidentes?

J.I.U.- No, que yo tuviera conocimiento no, puede como digo, por un resbalón, puede resbalarse y agarrar el gusano que está corriendo al nivel del piso, pero riesgo así como para andar uno muy listo todo el tiempo no, por un descuido o por una imprudencia.

J.O.F.- ¿Usted cuando decidió dejar ese empleo, por qué tomó esa decisión?

J.I.U.- Por las inquietudes de la juventud que no le permiten estar a uno en un mismo lugar, vámonos a otra parte a buscarle.

J.O.F.- ¿Esa empresa duró mucho tiempo aquí?

J.I.U.- Sí, hasta la fecha, nada más que esa empresa es, primordialmente era de los señores dueños del Banco Mercantil de Monterrey, don Jaime Garza.

INFORMANTE: JOSE ISLAS UGARTE (II)

ENTREVISTADOR: JESUS ORTIZ FIGUEROA

J.I.U. ^{¿Quién} ¿Que es el jefe de la oficina Federal de Hacienda, ese también fue uno de los gerentes de esa empresa, pasó de una mano a otra, pero ellos la manejaron, creo que últimamente la manejó el señor, ahorita últimamente no sé que será lo que hacen, porque ahorita está poblado ahí, y ya no se ve hace la Victoria o si existe todavía o no.

J.O.F.- ¿Pero tengo entendido que en un momento dado el algodón ya no se produjo en la región, o siempre se ha seguido produciendo el algodón?

J.I.U.- No, para sostener ese tipo de empresa ya no... ^{¿qué?}

J.O.F.- ¿O sea ^{que} En qué fecha fue el auge del algodón?

J.I.U.- El auge del algodón ~~ya~~ creo, yo no era agricultor, nada mas veía el movimiento, pero el auge del algodón debe de haber comenzado a finales a la década del 20 al 30, hasta el 45 cuando mucho, después fue decayendo su producción al grado tal de que no fue costeable.

J.O.F.- ¿Y a qué atribuye usted ese decaimiento de la producción algodонера?

J.I.U.- Sobre ese particular yo no estoy muy versado para poder contestarle, pero para apreciaciones comerciales, me imagino yo que todo vino ^{de} consecuencia ^{de} la sobreproducción de Estados Unidos, la sobreproducción de Estados Unidos y el sostenimiento de precio de ~~los~~ Estados Unidos de una agricultura subsidiada, porque el que no quiera sembrar algodón

apreciación

en los Estados Unidos, cuántas hectáreas tienes y se las pagan, como si estuvieran produciendo, pero no debe de sembrarlo y aquí en México como las existencias eran exorbitantes, la producción de México no podía salir al mercado porque quién se lo compraba, si aquellos estaban rematando algodón más barato, creo que de eso vino decayendo, aparte de un factor, el factor que fue muy importante que creo que lo sigue siendo, el factor humano. La gente vino decayendo en un sistema vicioso, que primero quieren preguntar cuánto me va a pagar y qué es lo que voy hacer y dónde voy a trabajar, antes de ir a trabajar y desquitar el sueldo, mucho agricultores han perdido sus cosechas con consecuencia de encontrar suficiente gente para irlo a pizcar, la maquinaria para la pizca indudablemente que es ventajosa, pero también trae como consecuencia ~~trae~~ el desperdicio, el desperdicio que se adquiere a consecuencia de que lo corta con todo y cáscara y el que se pizca a mano no saca nada más que el puro capullo de algodón y la máquina levanta con todo y todo y debe de haber algún impedimento o ~~va~~ algún procedimiento que acarrea consecuencias que no son muy satisfactorias para esas gentes, la cuestión del demérito en el precio por la cuestión de la cáscara que lleva, indudablemente, el factor humano en gran parte influyó en que la algodонера, los algodones en esta región se acabara casi totalmente. Mi esposa tiene unos familiares que siembran algodón y lo piensan dos veces antes de sembrarlo, no tanto el trabajo que ocasiona, sino por la dificultad de levantarlo, como ustedes saben que los temporales aquí se vienen sin avisar, el algodón ya rendido sin encontrar quién, él solo no puede, tiene que buscar quien lo auxilie en la recolección y ahí se pierde la mayor parte de la cosecha, precisamente por no encontrar elemento para la pizca, esas gentes iban a traer pizcadores hasta cerca de Nuevo León, Monterrey, acá para el sur, quien sabe hasta donde, a traer gente exclusivamente para pizcar y si

no se lo pasaba a los demás, pero esas gentes fueron adquiriendo ya algunos otros medios de vida y ya no quisieron venir, y muchos se dejó cultivar algodón, creo que ese es uno de los factores, indudablemente que los que están relacionados con la agricultura podían darle una explicación más completa, más objetiva, la razón por la que el cultivo del algodón decreció en esta región.

J.O.F.- ¿En esa época fue la gran depresión en Estados Unidos?

J.I.U.- La depresión de Estados Unidos fue el 30 hasta el gobierno del presidente Roosevelt que estableció el New Deal y todas esas modificaciones al sistema, que vino ayudando a la gente deprimida.

J.O.F.- ¿Y usted en esa época fue cuando fue a trabajar para allá, y cómo encontró usted el ambiente?

J.I.U.- El ambiente muy bonito, muy sabroso, porque había mucho vino y mucho baile.

J.O.F.- ¿O sea que ya se había acabado la ley seca allá?

J.I.U.- No la ley seca existía, pero nosotros ganábamos dinero y lo podíamos comprar.

J.O.F.- ¿O sea que se venían a comprarlo acá?

J.I.U.- No, allá se compraba, el vino nunca dejó de existir, la ley estaba establecida pero en los libros, y el mezcal estaba en las botellas.

J.O.F.- ¿Aquí cómo se reflejó la depresión?

J.I.U.- Aquí no, aquí en México no, yo no estaba entonces muy versado, ni me metía con la cuestión social, pero no creo que aquí haya reflejado la depresión, la depresión en Estados Unidos, algunas veces si lo platica alguien hasta puede creer

6a.
dep.

10/
seca

✓

que está mintiendo, es lo más horroroso que puede haber puede creer la gente, mentiras, los trenes de carga, yo trabajaba como martillero en el Pacífico y en el Southven en otras partes de Estados Unidos, los trenes de carga venían llenos de gentes, inocentes mujercitas, criaturitas con un pantaloncito de mezclilla, de pechera, era toda la ropa, sentadas en los bordes de los trenes y los paraban en la entrada de los pueblos y iban la policía y los bajaba para llevarles un café y desmayarlos más adelante. Llegaban a las trifulas, o sea las trifulas son las embotadoras de tomate y verduras, como avalanchas se echaban sobre el tomate que no se podía procesar o comerse, es horroroso eso, horroroso.

En Chicago que era el centro en donde más se prestaba, que eran las ciudades grandes en donde estaba reconcentrado, italianos, puertorriqueños y de todos los países del mundo ahí, vivían en barracas, vivían en edificios subsidados por el gobierno, ahí nada más esperando que les llegara el frasco de leche, y en los márgenes del lago Michigan vivían en montones de carros descompuestos, capacetes, era una cosa horrorosa, sí señor, eso fue lo que vivió en Estados Unidos, el hombre que trabajaba, ganábamos un dólar noventa centavos por ocho horas de trabajo, no ir hacerle al loco, ocho horas de trabajo, eso ganábamos, pero comprábamos con diez centavos tres libras de azúcar, tres libras de frijol, una docena de huevos, con diez centavos, un sombrero siete X costaba 16, 20 dólares, y zapatos florsheim diez dólares, el paçar seis o diez dólares, eso costaba, pero trabajo no había, el que agarraba un trabajo como nosotros que agarrábamos trabajo en el camino de fierro, era para no dejarlo, porque dejándolo andaba uno de puerta en puerta a ver dónde lo encontraba, la depresión en Estados Unidos de acuerdo ahora lo reflexiono y lo veo es una cosa horrorosa, que platicarlo es tanto como pensar

que el individuo está exagerando que son mentiras, pero es verdad, trenes enteros de carga así como zopilotes, uno y otro lado, de un pueblo a otro, y los corrian qué hacían con toda esa gente, si eso era lo que entraba a Texas, como sería en el centro del país ?

J.O.F.- ~~¿~~ Cuando usted regresó nuevamente a Matamoros, ¿en qué año fue?

J.I.U.- Regresé a fines de 1933,

J.O.F.- ~~¿Había habido~~ ^{Se generó} un cambio de ^{desde} cuando usted se fue ^{hasta} la época del regreso, notó un cambio, o estaba más o menos igual?

J.I.U.- Matamoros sigue igual.

J.O.F.- ¿Y usted a qué se dedicó entonces?

J.I.U.- Buscar que hacer, buscar trabajo, entonces me acordé de algo de la joyería y me fui a trabajar.

J.O.F.- ¿Se puso a trabajar en la joyería y durante ese tiempo usted, en otros aspectos de su vida, por ejemplo, socialmente perteneció alguna agrupación, se desarrolló?

J.I.U.- En ese entonces la sociedad aquí de ~~Matamoros~~ ^a era un poco rígida, había salones sociales que no podíamos ^{la} ^{ca} ^{se} ^{me} ^z ^{cl} ^{ar} ^{nos} con lo que pudiera ser, si se notaba un poquito el estrato social y todas esas cosas, las categorías uno no podía convivir con ellas, se juntaba uno con palomillas ^{as} medio y al pasar el rato un bailón aquí, allá y así nada más.

J.O.F.- ¿Y posteriormente usted no ingresó a alguna asociación?

J.I.U.- Aquí no, de aquí en tiempo de la guerra yo era hábil arnero, muy hábil, tenía un conocimiento un poquito amplio del armamento en distintas marcas y un día se ^{me} metió la loquera

de pedir permiso al gobierno de México de ir a las fábricas de Estados Unidos a perfeccionarme, pero era cuando estaba la cosa muy fuerte en Asia y en Europa y no se me concedió aquello, como quiera que sea yo hice la solicitud y de aquí me llevó el gobierno de México a manejar un negocio de unos alemanes intervenidos y entonces ahí fui subiendo de categoría, vamos a decir porque ya mi medio ya fue cambiando dado la representación que tenía y con las personas que tenía que tratar, aparte de eso que tenía que viajar constantemente, ya fui yo buscando el modo de ir como debe de ser, a medida que aumenta el caudal, hay que aumentar también la mentalidad, porque de primero trata uno con gente de un nivel, después va uno con gerente, un empleado superior y todo ya hasta el vocabulario tiene que irse afinando y ir viendo la manera de buscar el medio de afinarlo, porque sabía que no estaba totalmente rústico, porque siempre ^{me} ha gustado la lectura, pero no tenía yo la facilidad de convivencia con quien hablar a mi manera, y que me corrigiera a su manera y esas cosas, entonces busqué ~~yo~~ una institución que es a la que mucho le agradezco tanto al conocimiento como amistades que llevo y me siento muy ^{2/1}agusto y me desenvuelvo perfectamente bien, eso fue estando en Saltillo como gerente de sus negocios, de ahí yo llevé a mis hijos a Saltillo con el objeto de buscar también la manera de otra educación, porque yo creo que la forma en que el individuo puede evolucionar, es viajando y observando, no viajando y emborrachándose, sino viajando y observando, porque puede aprender el medio y forma de cómo se desarrolla el pueblo, en qué condiciones vive si está limpio, que no está limpio y por qué razón y de otra manera el que viaja por disipación no aprende nada, hay que viajar para aprender, esa es una opinión muy particular. Entonces cuando la empresa me obligó a viajar, tuve que aprender para poder hacer entender que las distintas personas con las que tenía que tratar, y entonces vine de Sal-

tillo en el año de 1947, ingresé a la institución masónica y hasta la fecha, sigo siendo miembro de ella,

J.O.F.- ¿Y cuándo regresó nuevamente aquí a Matamoros?

J.I.U.- Regresé en el año 1953.

J.O.F.- ¿Usted se dio cuenta más o menos de la influencia que tuvo la Segunda Guerra Mundial aquí en Matamoros, nos podría platicar ~~un poquito~~ sobre eso?

J.I.U.- Yo creo que la influencia o el efecto que causó el terminarse la guerra de 1945, fue el deseo de superación de muchos pueblos, principalmente los pueblos de la frontera, el deseo de superación en el aspecto comercial e industrial, porque todas estas maquiladoras que vemos ahora aquí ya ~~esas ya~~ existían, pero existían en otros lugares como en el Asia, en la India, ya estaban todas estas maquiladoras en funciones y si no lo estaban, estaban comenzando a establecerse.

De 1955 al 60 que ~~ya~~ cuando los Estados Unidos vieron que era necesaria la participación de mano de obra extraña en su territorio, establecieron esas maquiladoras que ahora las llaman transnacionales, pero cuando ya comenzó a despertar el movimiento social y exigir ~~la~~ ciertas prestaciones, porque ahí vino la invasión ideológica, que estaban buscando la forma de explotar a la gente con el problemita ~~con~~ la ayuda de las transnacionales comenzaron a venirse aquí, de aquí de Matamoros comenzó a despertarse el interés de progreso, principalmente en el aspecto comercial, porque en Matamoros no había nada más que dos o tres tiendas de ropa, que era don Mauricio Martínez, el señor Tijerina el señor de la Llata, pero los que formaron más o menos las tiendas de ropa yo creo que eran Tijerina, y don Mauricio Martínez, después vino la Popular de Santiago Solís Gómez, Paredes con la casa Bola de Oro, la India de don

Jesús Valdez, don Ladislao Guzmán son más o menos todos los que había de tiendas y ahora últimamente después de la guerra se vino ese desenvolvimiento y se vino el progreso, pero más en el aspecto comercial, curiosidades departamento de curiosidades, yo creo que no me recuerdo si nada más había unas que estaban en la Plaza de Armas, donde ahora está un banco, ahí había una casa de curiosidades y era todo más o menos lo que había, después con el movimiento vino el Colonial, vino el Mercado que se abrió con toda su, el mercado era venta de comestibles, después todos se convirtieron en joyeros, en vendedores de relojes, hasta la fecha quedan ahí algunos como los Cantú, de los verdaderos fundadores del mercado ya no quedan, uno o dos si acaso, pero eso era todo, ahí se vino el movimiento, el desenvolvimiento comercial de la ciudad.

cons.
de la
2da
6 M

J.O.F.- ¿Y hablando un poco de eso, cuáles fueron los primeros hoteles que hubo aquí?

J.I.U.- Los primeros Hoteles, El Vid Española y el Imperial que es ahora en donde está una mueblería, frente al edificio que fue o que es de don Marcial, ahí, hay un espacio que es un estacionamiento, ~~ha~~ pues ahí era el otro hotel y otro hotelucho que estaba, el Hotel Aurora que era del señor don Pepe Rodríguez Braya, ahí en el mercado el hotel la Aurora y por la otra esquina, por la esquina de Abasolo y Diez, había otro hotelito ahí, no recuerdo su nombre y era todo también.

J.O.F.- ¿Y el banco más antiguo de aquí?

J.I.U.- El banco más antiguo que había aquí, el banco ya oficialmente abierto fue el Crédito Industrial de Monterrey, pero antes de eso don Julio Guzmán en una casita de cambio que tenía ahí en la calle Abasolo, ahora ya vendieron ese edificio ~~donde~~ que ahora hay una joyería, era el representante del Banco

Mercantil de Nuevo León, el primer banco que se estableció fue el Crédito Industrial de Monterrey, que ^ola formaron con capital, la agencia esa se formó con capital de aquí, en la esquina de Abasolo y Sexta y luego de ahí pasó a donde está ahora ^{lo}que ~~ahora le~~ llaman Banca Serfín, ese fue el primero, el segundo fue el Banco de México, el Banco de México se abrió en el estacionamiento que está ahí en la calle González y Cinco en unas casas que eran de un licenciado donde estuvo anteriormente, unas casas de curiosidades que se llamaba El Basquet Place, ahí estuvo el primer Banco de México, que después se estableció y ya cuando construyeron y todo se fue a la calle Ocho entre González y Morelos, pero la primera estación del banco ahí estuvo; el primer Banco Ejidal lo comenzó a manejar don Luis de la Lama, pero era como una especie de subagencia, o quien sabe qué cosa sería que no había más que tres empleados y estuvo ubicado, digo don Luis de la Lama, porque don Luis de la Lama ~~porque don Luis de la Lama~~ estaba casado con una prima hermana de mi esposa, en las casas del señor Tirso Guerra, por la calle Morelos, en la esquina hay una cantina, luego hay ^{un} solar vacante y luego una casa de dos pisos, ahí ^{donde} que ahora hay una mueblería, ahí estuvo la primera agencia del banco, luego se cambió ese banquito a donde estaba don Miguel A. Rubiano que todavía don Miguel A. Rubiano no sonaba Rubiano, entonces ahí se estableció, era una casa vieja, ahí había un, ahí estuvo por última vez ahí conocía ya el famoso banco Ejidal, las secretarias eran unas señoritas de apellido Rodríguez y otra de apellido Gómez.

J.O.F.- Y hablando un poco de la historia urbana, ya que hablamos del comercio y de los bancos, ¿cuáles son las colonias más antiguas de aquí de Matamoros?

J.I.U.- Pues en ese aspecto sí que no podría opinar porque se forma

ron con una rapidez tan asombrosa que no dieron lugar a clasificar al número uno con el número dos, no tengo idea oficial o conocimiento de cuál fue la primera, porque la invasión de terrenos prácticamente comenzó de ahí de la colonia San Francisco, a un lado y de ahí se extendió por la Popular y todo eso, pero así no tengo idea.

J.O.F.- ¿Y en qué año se dio esa explosión demográfica?

J.I.U.- Yo creo que esa explosión vino cuando el señor presidente municipal que era don Augusto Cárdenas, quitó a toda la gente invasora que estaba en el bordo y las echó a lo que le llaman la colonia popular, y ahí se proliferaron todas las demás colonias

J.O.F.- ¿Y en qué año sería más o menos?

J.I.U.- En el período de don Augusto Cárdenas debe de haber sido como por el del 55 al 58, posiblemente antes o después, pero creo que en esa época, porque todo el bordo estaba invadido todo porque no se podía pasar por ahí, no quedaba libre más que el puro bordo, de ahí para allá era pura vivienda, y cuando él la sacó de ahí se inició la proliferación y se fue

J.O.F.- Ya hemos abusado mucho de su benevolencia y de su generosidad, pero ya antes de dar fin a esta entrevista, quisiera que nos hablara un poco de la masonería, usted nos dijo que ingresó en la masonería de Saltillo, yo quisiera que nos explicara cuál ha sido la labor de la masonería y de usted mismo aquí en Matamoros?

J.IU .- La masonería es una institución que siempre está luchando por el progreso de los pueblos, no tiene absolutamente nada de lo que la gente habla y lo pinta, son mentiras que andan montados en un chivo prieto, primero que todo, que niegan al ser supremo, mienten también, si hay alguien que sea

respetuoso de las religiones, si hay alguna que alguna vez pudiera decir ese fulano de tal es un masón porque habla y esto, mienten, no vamos a decir que son un dechado de pureza ni de virtudes, son mortales como todos pero con un deseo, un deseo absolutamente de superación buscar por los medios que le sea posible el mejoramiento sin hacer alarde de sus acciones del mejoramiento de los pueblos.

De secreto no tiene nada, que algunas gentes condenan que porque es secreta, mienten, el único secreto que tenemos es la forma de conocernos y es todo, porque en cualquier librería encuentra textos que lo pueden inducir a buscar pero entenderla, no me puedo hacer médico con los libros de mi casa.

J.O.F.- ¿Y qué labores han realizado aquí en Matamoros?

J.I.U.- Muchas labores se han realizado, estudios para folletos, entre muchos tenemos quizás para ustedes no sea una sorpresa que el Tecnológico nos costó mucho dinero y mucho sacrificio y que los que formamos por primera vez el patronato del Tecnológico lamentamos profundamente que se produzcan estos movimientos cuando eso nos costó mucho dinero, no están ustedes para saberlo ni vengo a presumirles, les estoy hablando con toda la verdad y toda la sinceridad de un hombre que yo no he buscado nunca forma de medrar en ninguna actividad, servirle al pueblo por agradecimiento. Aquí nacieron mis hijos, aquí crecieron y siguen viviendo en este mismo pueblo, por esa razón.

Comenzamos ese movimiento para traer ese tecnológico hasta que lo vimos hacer, los primeros aportadores de dinero para formar el patronato de ese Tecnológico fuimos cinco, aprovechamos la cobertura que el señor presidente de la República nos diera cuando entró el deseo de poner Tecnológicos en la república, aprovechamos ese momento para poderlo

interesar que hubiera ese tecnológico que hoy está aquí, llevamos a la presidencia del patronato al señor don Gregorio Garza Flores, habiendo otras personas que también querían serlo pero nuestras condiciones eran de que no tuviera aspiraciones políticas ninguno para tratar de sobresalir ^a consecuencia de la actividad que se iba a desarrollar, por ^{eso} llevamos como presidente del patronato a don Gregorio y la mayor parte de las gestiones y de la hechura y construcción de ese Tecnológico se le debe a él y a todos los que tomamos parte en el patronato.

que el gobierno México absorbía todo, me la devolvieron, se le entregó al Tecnológico para ayuda de equipo del laboratorio químico, todos esos movimientos que se vienen a través de todas esas cosas que entorpecen el estudio y progreso de los pueblos es preocupación de todo aquel individuo que piensa no en él, porque nosotros ya vamos de salida, pensar en los que se quedan y los que van llegando,

J.O.F.- Pues muchísimas gracias don José.